

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 td.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Las Damas de Cartagena

La historia de Cartagena es la historia de la Caridad. Desde que pisamos este bendito y hospitalario suelo, los que no tuvimos la dicha de nacer en él, observamos que efectivamente, ello es así. Cada día se nos ofrecen nuevos comprobantes de esta aseveración, que enaltecen sobremedida a Cartagena, muy distinguida y privilegiada entre otras mil ciudades, por sus grandiosos monumentos erigidos bajo la tutela y protección de su adorada Virgen, toda Caridad y destinados a socorrer al pobre, a la mujer, al niño, al anciano, al enfermo y al desvalido. Nada se hecha aquí de menos en este orden de cosas, pues para que nada falte, hay una Tienda-Asilo y un Ropero del Corazón de María, modelo de muchos otros.

La lista de donativos recibidos por este Ropero, y que anoche leímos con singular interés, lleva hoy a nuestra mano la pluma para cantar un himno a la caridad de las damas cartageneras, que á semejanza del sol, con su ejemplo iluminan las conciencias, y con el calor de sus virtudes vivifican todos los corazones.

Los preclaros nombres de Benjumeda de Miranda y Martín Aloy de Braguebais, que constituyen y llevan la representación de la Junta, son un poema de caridad, y las damas todas que integran la expresada lista de donativos, son estrofas sublimes de aquel poema admirable.

¡La caridad de las damas!... Bálamo saludable que cura las heridas del alma y mitiga los dolores del cuerpo.

¡La caridad! Esa creación divina, ese monumento benéfico erigido por Dios en Cartagena para alivio de los que sufren; esa ley de amor extendida por todos los pueblos de la tierra, es el sentimiento de la virtud, cuyo precioso germen se encierra por manera especialísima en los corazones de las piadosas damas cartageneras, y que al fructificar ha producido ese aspecto de los múltiples que tiene la Caridad en Cartagena, y que se denomina Ropero del Corazón de María.

No puede darse el amor puro sin la caridad, así como no se da tampoco la caridad sin el amor; ambos se hermanan perfectamente; ambos conducen al verdadero fin del hombre en este mundo y vienen á ser como el bello ideal de la perfecta mujer, que la constituye en intermediaria entre Dios y el hombre, entre la criatura y el Creador.

Se ha dicho que la vida de la mujer se encuentra simbolizada al principio en un tulpán y que termina en una siempreviva. Pues bien; las damas cartageneras son en todo tiempo y en toda edad, siempre vivas de la más ardiente caridad. Sus corazones son otras tantas piras inextinguibles de amor al pobre, hermosa é inseparablemente unida en estrechísima lazada con el de Dios; son altares santos en los que arde constantemente el incienso del entusiasmo; son, en fin, tabernáculos sagrados de levantadas ideas y nobilísimos sentimientos.

La grandeza moral de los pueblos, más que en las instituciones y en las leyes, se basa en las costumbres, y éstas se regulan y acrisolan en el tranquilo recinto del hogar y por intervención en gran parte de la mujer: tal es, ciertamente la ordenación de la familia modelo, que es la familia católica. La mujer, importa declararlo, es la que forma al hombre, esto es, al

hombre moral; á ella se deben los hombres de recta y sana intención, los de voluntad enérgica y corazón esforzado.

Aquellas viriles y heroicas generaciones de nuestros siglos XVI y XVII fueron labradas por la mujer española; ella ha de ser reconocida en justicia como el germen de la grandeza de España en nuestra edad de oro.

La acción benéfica de la mujer española dentro de la familia se trasmite constantemente de una en otra época, y aun se perpetúa después de iniciada la decadencia política, que en la sucesión de adversos tiempos había de dar al traste con nuestro inmenso poderío, arrebatando todas sus riquezas y presteas á la antigua señora de dos mundos: hoy mismo sobrevive en medio de nuestra actual postración y pequeñez, no obstante haber menguado y debilitándose considerablemente la vida de familia, donde residía el centro de operación de aquella educación y enseñanza, gracias á la fe religiosa, que todavía forma el ambiente de nuestros hogares y quiera Dios no se extinga jamás.

Por la mujer en efecto, merced á la dulce y discreta autoridad que ella, desde las clases altas, medias é inferiores, ha ejercido en el santuario del hogar doméstico, se ha conservado la médula del verdadero, puro y genuino patriotismo, quedando á salvo de todas las tempestades y escollos el espíritu nacional vinculado en tradiciones venerandas y perdurables.

Si aquí, en Cartagena, existió verdaderamente cierta democracia cristiana, y semejante estado social por más que imperfectamente se defina, fué un hecho, del cual subsisten elocuentes vestigios, aún hoy mismo, después de grandes cambios; en la realización de aquel hecho influyó mucho la mujer española, que se localizó y obtuvo la mayor y más genuina personificación en la gloriosa dama de Cartagena, cristalización radiante y quintaesencia de la mujer española.

La importante misión de la aristocracia española, fué cumplida á maravilla por las damas cartageneras de ilustre estirpe, las cuales, también, sin desdoro de su alcurnia, facilitaron y suavizaron la comunicación con otras más bajas capas sociales.

Otra especie de aristocracia compatible con la humilde cuna, aristocracia que aquí se apreció y dignificó mejor, la aristocracia moral del sentimiento y del decoro, de la honradez y del honor cristiano, en una palabra, la aristocracia de la caridad, fué defendida siempre lo mismo por la dama más encopetada que por la mujer del pueblo, con su fé sencilla, pero inalterable y su claro instinto del bien; todas señoras y plebeyas impulsaron y sostuvieron la vida de Cartagena por los rumbos de la grandeza verdad dando á la patria multitud de varones, dechados de caridad, y siendo ellas mismas no pocas veces, heroínas de la Caridad.

¡Bien por la mujer cartagenera! Bien hayan las Damas de Cartagena!

Juan José Calabug.
Profesor del Instituto.

Buena herencia

Madrid 5-9 m.
Comunican de New-York que en un dispensario ha fallecido un español llamado Carlos Brandey Lara, de 36 años de edad, que poseía una fortuna de 500 millones de francos. Esta riqueza la adquirió Brandey de su padre, banquero famoso que

fué de Málaga hace muchos años y que al quebrar, marchó huyendo de España y refugiándose en los Estados Unidos, hizo importantes jugadas de bolsa.

La única heredera es una hermana que reside en París.

De extrangis

¡A retirarse tocan!

(Elegía)

Estoy que no estoy en mí,
y tanto me desespero,
que no sé bien lo que quiero,
ni sé por qué estoy así.
Se fué Bombita, y sentí
su gloriosa retirada;
Machaco, sin decir nada,
se hizo cortar la coleta,
Se fué el Conde á la... Caleta,
y la Borbolla á Tablada.
Todos se van Manuel Prieto,
compuesto y sin novio, queda.
Melquiades, en la arboleda,
ahoga su canción «El veto».
Sin pudor y sin respeto,
Lerroux á París se escapa,
Vázquez Mella á Jaime Chapa
cuenta lo que no le importa,
y hasta Sahillas aborta
esta frase: ¡Tapa! ¡Tapa!
Cambó se mesa el cabello
y se golpea la frente,
flora Baldomero Argente,
y Brocas inclina el cuello.
Soriano grita: ¡Al degüello!
Pablo Iglesias desentona,
Gassel mira á la poltrona
y se desborda y se irrita,
y almacena dinamita
Emiliano en Barce'ona:
Maura no quiere el poder,
y La Cierva escurre el bulto,
y el trust acude al insulto,
y usa el verbo acaecer.
Nuestro amigo Chantecler
pretende se la cortar,
no ceso de sollozar,
y en medio de mi sufrir,
pleno en que nuestro fakir
Pepito, se va á amolar.
X. Y. Z.

NECROLOGIA

Esta mañana á las doce ha sido conducido al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, el cadáver de nuestro apreciable amigo don Eduardo Blanco Campano.

Al acto del sepelio ha asistido un numeroso acompañamiento, que daban patente muestra de las muchas simpatías que en vida supo captarse el finado.

A su afligida familia, y muy especialmente á su hermano Don José, apreciable amigo nuestro y contertullo, enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido.

RAPIDAS

El cinemadrama

El tiempo es oro, según afirman los ingleses. Mucho debe valer, cuando corremos incesantemente tras de él, sin alcanzarle nunca.

Creemos vencerle á fuerza de constancia y de actividad, y somos vencidos, porque lo poseemos, lo gozamos en el mismo momento en que nos deja.

El movimiento continuo no sería suficiente para emplear la inquietud, la energía dolorosa y ávida en que naufragan el sistema nervioso y la intelectualidad de la raza soñadora.

No reza con los modernos peripatéticos la división del trabajo. El prurito de abarcarlo todo propor-

ciona contingentes cuantiosos á la enciclopedia y á la omnisciencia.

Hoy, los juicios rápidos, los artículos compendiosos, los breviarlos, los epítomes, la síntesis y el resumen, merecen el favor de los públicos pasajeros y de los talentos vulgares.

¡El cine! He ahí la mentalidad reducida á instantáneas, la emoción la fatiga retratada en los ojos desmesuradamente abiertos, espantados, ahitos.

El interés, hilo de oro que enlaza las escenas de la farsa, une á los corazones en el ansia dañina de violar lo desconocido.

El cinemadrama marcha apresuradamente, en una impulsión fatal de gestos, de actitudes y de movimientos, hacia el esperado desenlace.

La acción muda completa la explicación sobria, concisa, que precede á cada inflexión del argumento.

Los sucesos se atropellan, se derivan, se superponen violentamente, ante la vista ofuscada, y se graban en el cerebro de un modo tan vertiginoso y repentino, que no hay lugar á la protesta, ni á la ociosidad, ni á la reflexión.

El sentimiento es herido por sorpresa, á traición, precipitadamente, como si los personajes, huyendo á la desesperada, nos dispararan dardos envenenados. El ánimo se agita en convulsiones epilépticas; la catástrofe se produce inopinadamente, como una aparición brusca de lo sobrenatural, de la Providencia, en la historia.

No hay espectáculo más sugestivo, ni más brillante, ni más incendiario: obra con la celeridad del rayo, incita con la edificación del ejemplo, subvierte con la prontitud del desenfado.

Sujeta la atención para pervertir las ideas. Doma las rebeldías para alejar los escrúpulos.

Si excitase la virtud, enalteciese la moral y glorificase el bien, el cinemadrama sería la mejor escuela para nuestros hijos, la más sólida base de la cultura gráfica en las clases populares y analfabetas.

Por desgracia, la difusión del divorcio y del amor libre, de la criminalidad y del desenfreno, de la anarquía y del espionaje, del vicio y del abismo, se confía á ese aparato óptico, en el cual se produce la ilusión de que visitamos los prostíbulos, los chirliatos y los presidios.

¡Es preciso divinizar á la gente del hampa!

A. B. C.

ACTUALIDADES

Estamos en pleno período de elecciones municipales.

Los que militan en los diferentes partidos políticos que van á la lucha no descansan para preparar la batalla que por orden superior ha de darse en los comicios el próximo domingo aunque el tiempo no lo permita.

Así como hace contados días que en las tabernas, en las barberías, casas de comida con ó sin equidad y puestos de castañas pilongas y teas, no se hablaba más que de Gávira, hoy el tema de todas las conversaciones en esos «petit boulevares», es el de la fuerza con que cuenta, con liga y sin ella, D. José de Atún de Tronco.

Muchos entusiastas de este popular idolo, hacen apuestas de «piñóns», tortas de chicharrones y habas cocidas acerca del triunfo de la candidatura que ha confeccionado el de la inmunidad aguanosa en

cooperación del sobrino de la tía Catalina de Pozo-Estrecho que en eso de confeccionar, inventar y amasar es más fenómeno que Belmonte en el arte taurino.

Las cábalas, los comentarios, los augurios de bronca, con luvias de estacazos, y los de la segura victoria es la nota del día entre los que aún creen en los cantares y endechas del cacique color ocre.

Por los caminos, las sendas y los bancales de nuestro término municipal, se ven á estas horas correr como galgos en busca de liebres, á infinidad de agentes electorales de la riqueza rústica, que van trasmitiendo órdenes, apuntando votantes y tomando de vez en cuando copas de resoli ó de aguardiente seco.

El movimiento es verdaderamente extraordinario, y los entusiastas convertidos en telefonemas humanos, van á campo traviesa para preparar las sorpresas, comprometer votos, y si llegan á tiempo en algunas viviendas cuando están almorzando, comen un plato de migas ó lo que caiga.

Por otra parte, muchos de los que desean que los nombres interventores bien en el casco ó fuera de él, han comenzado á purgarse con sal de higuera, con objeto de tener el estómago limpio para comer de fonda en los comicios el próximo domingo, día en que las urnas han de ser el punto de mira de unos y otros políticos.

La animación es grande, los preparativos monstruos, y poco queda ya para saber el resultado.

OTEMA.

Boletín del Explorador

Mañana jueves á las seis de su tarde se celebrarán los exámenes de admisión é ingreso de los aspirantes á Exploradores que lo tienen solicitado. A continuación inaugurará las conferencias de Otoño el muy culto catedrático de Geografía é Historia del Instituto D. Ricardo Beltrán y González, que desarrollará el interesante tema «Vasco Nuñez de Balboa Explorador».

A este acto asistirán todos los exploradores, recordándoseles las advertencias y prevenciones que se les tiene hechas.

Castagena 5 de Noviembre de 1918.—El Secretario, Antonio Trucharte.

Teatro-Circo

Del diario «La Información», de Almería copiamos lo siguiente, dando cuenta del debut de la notable Compañía de Sagi Barba, que como saben nuestros lectores hará su presentación el próximo Sábado en nuestro Teatro Circo:

EN VARIEDADES

El debut de Sagi-Barba

El debut de la Compañía que dirige el eminente barítono señor Sagi Barba fué en la noche del domingo un verdadero acontecimiento artístico, al que no dejó de concurrir como es costumbre, todo lo más distinguido de nuestra buena sociedad.

La afición á estos cultos espectáculos, tan raros por desgracia en nuestra Ciudad, estuvo dignamente representada por una extraordinaria concurrencia, que difícilmente se acomodaba en los distintos departamentos del teatro que resultaban insuficientes para un público que nunca mejor que ahora, pudo llamarse respetable.

La Princesa de los Dollars

Para hacer una crítica de la obra representada por primera vez en nuestro clásico coliseo y de los actores que á ella dieron la vida espléndida que sus autores idearon, preciso sería escribir mucho y bueno; comenzando por el ensayo de la obra, para ver de lo que es capaz un director de Orquesta como el señor Aguade, á cuya esperta batuta se debe el milagro realizado de llevar á la escena, con un simple ensayo, la difícil partitura de Leo Fall.

Y si de esta labor del insigne músico, pasamos á la llevada á cabo en la noche del domingo por la Compañía, se comprenderá cuan estensa sería esta crónica, si ella había de reflejar fielmente todas las lindezas que hicieron los intérpretes de «La Princesa de los dollars».

Dedicar á Sagi una larga retahíla de alabanzas después de estar leyendo constantemente en toda la Prensa las raras facultades artísticas del famoso cantante, nos parece una simple majadería que no hemos de intentar, concretando nuestros entusiasmos á aconsejar á los aficionados al canto y á cuantos tengan un poco gusto artístico, que no dejan ni una sola noche de asistir á estas deliciosas veladas, que son como frescas brisas de un mundo desconocido, que de tarde en tarde pasan por el Salón de Variedades.

Soberbia como mujer y como artista de buen temple, hizo la señora Vela una Alice admirable bajo todos conceptos. Como Sagi, domina la voz y la escena, ambos cantan con irrepochable gusto y ambos se muestran verdaderamente inimitable en ese privilegio de los grandes artistas, que saben concertar la técnica de cantante con la maestría del actor.

La Peligros Pujó, monísima como siempre, dibujó el papel de Dais y en el que aparecía la invariable figurita de biscuit que en ocasiones aplaudimos.

Los demás artistas que con los ya dichos dieron lucida interpretación á «La Princesa de los dollars», merecieron los aplausos de la concurrencia por su labor honrada y todos con el famoso barítono al frente, tuvieron que presentarse varias veces en la escena al final de cada acto.

No hay que decir que la Empresa y la Compañía están satisfechas del público Almeriense que siempre sabe corresponder á cuanto significa arte y cultura.

La segunda velada de Variedades celebrada anoche, es así mismo digna de mencionarse, tanto fué el número y calidad de los espectadores, como por el escogido programa que la Compañía puso en escena.

A primera hora, la bellísima Peligros y el actor cómico L'anesa representaron el entremés de los hermanos Quintero titulado «El Chiquillo», cuya graciosa interpretación dió motivo á que ambos artistas fueran colmados de aplausos por la concurrencia que no cesó un momento de reír.

Después púsose «Los Molinos de viento» en cuya ejecución tomaron parte el gran Sagi y la tiple Carlota Sanford, siendo ambos muy aplaudidos.

Por último: Representóse como estreno «Los Cadetes de la Reina» nueva creación del Maestro Luna en cuya interpretación Luisa Vela brilló con singular donaire en el papel de Herminia que cantó con maestría.

Sagi Barba en el septimino del